

El coro del Colegio se prepara para el debut

Voces de todas las edades dan vida al coro del CTPCBA, una iniciativa donde los traductores públicos vuelcan sus pasiones musicales. Ya se están preparando para su presentación pública. Bajo la dirección del maestro Mariano Irschick, el coro se reúne todos los martes a las 18.30 en el auditorio de la sede de Avda. Corrientes del Colegio.

Todos los martes cuando cae el sol, un grupo de traductores públicos se reúne para entonar sus mejores voces. Son los integrantes del coro del Colegio.

La idea se gestó en febrero y comenzó a hacerse realidad el 15 de marzo pasado, cuando empezaron las reuniones, y llegaron a convocar al presente a veintiocho mujeres y cuatro hombres. «Muchos de mis compañeros tienen experiencia, pero muchos otros no la tienen y se sumaron al coro porque les gusta cantar o porque les entusiasmó la idea de hacer algo fuera de lo académico y pasar un momento relajado», explica la Trad. Públ. María Soledad Gracia, integrante de esta iniciativa. «Al principio, éramos todas mujeres. Si normalmente es difícil conseguir voces masculinas para un coro, conseguir las para el coro del CTPCBA es difícilísimo. Pero un mes más tarde, apareció un valiente, luego otro y, luego, dos más», cuenta Susana Fij, otra integrante del coro, y agrega: «Yo estoy desde el primer día y siento que hemos avanzado mucho. Ahora interactuamos con más fluidez con el director, y él nos maneja muy bien».

El cuidado de las voces está a cargo del maestro Mariano Irschick. El director del coro estudió

música en el Conservatorio Nacional López Buchardo. Además, se formó en Dirección Coral en la Universidad de La Plata y actualmente cursa la tecnicatura en Música Antigua en el Conservatorio Manuel de Falla. También dirige tres conjuntos camarísticos de música barroca. En relación con su experiencia al frente del coro del CTPCBA, dice: «Este coro, en sus cortísimos cuatro meses de vida, me ha dado una gran sorpresa. Desde el primer ensayo, hubo un clima de gran alegría de participar y una natural “buena onda” entre todos. El grupo tiene una gran versatilidad, facilidad y entusiasmo por aprender. La expectativa que tengo como director es que el coro siga creciendo como hasta ahora, afirmándose, e ir conformando un repertorio variado y atractivo».

«Espero que podamos mejorar desde el punto de vista artístico, ya que estamos logrando interpretar obras muy bonitas y complejas, algo que ni siquiera nosotros creíamos que podríamos hacer. Y también espero que se mantenga el clima de compañerismo y buen humor que vivimos semana a semana en todos los ensayos», sostiene María Soledad Gracia.

«Mi expectativa era el reencuentro con la música desde adentro, no como simple espectadora.

Y eso vino con el agregado de ser un grupo muy lindo y con buena onda, que comparte un cafecito en el intervalo o una pizza a la salida. Mi deseo es poder crecer y poder brindar lo que hacemos», asegura Susana Fij.

Las reuniones del coro no son un simple pasatiempo. Hay objetivos. El grupo está preparando una presentación para este año. «Tenemos muchas ganas de mostrar el fruto de nuestro trabajo y creemos que ya estamos listos. Solo falta esperar la ocasión adecuada. Una de las cosas más lindas son los encuentros corales, en los cuales cada grupo muestra su trabajo ante el público y los demás participantes», explica el director del coro.

Ante la pregunta sobre si trabajar con traductores es un desafío en particular, Mariano Irschick dice: «Trabajar con traductores no es un desafío. ¡Es un placer! Me ahorran el trabajo de lidiar con la fonética de los distintos idiomas en los que cantamos. Nos podemos sentir cómodos cantando en diversas lenguas, ya que los traductores, en general, sienten una especial atracción no solo por los idiomas que dominan, sino por los que no dominan. Pero... armar un coro de traductores tiene una gran dificultad: ¡hay muy pocos hombres!»

